



MONASTERIO DE SAN PEDRO DE ARLANZA
HORTIGÜELA - BURGOS



**Abierto por
Restauración**



Entre las localidades burgalesas de Hortigüela y Covarrubias, el monasterio de San Pedro de Arlanza fue fundado el año 912 por Gonzalo Fernández, padre del Buen Conde Fernán González. Figura esencial en los orígenes del reino de Castilla, éste último protegió especialmente al monasterio, que llegaría a ser conocido como «cuna de Castilla» y se convertiría en uno de los centros monásticos más importantes del reino.

Asentado sobre vestigios romanos y visigodos, los restos más antiguos conservados corresponden a su iglesia, construida en el año 1080. El complejo vivió largos siglos de esplendor, y con ellos numerosas ampliaciones y transformaciones arquitectónicas. En 1835, a consecuencia de la desamortización de Mendizábal, el conjunto fue súbitamente abandonado. Se inició entonces un proceso de deterioro

y saqueo, favorecido por el aislamiento del edificio. En 1931 el conjunto fue declarado Monumento Histórico-Artístico.

La destrucción del monasterio pudo haber sido total si en los años 50 del siglo pasado se hubiese materializado el proyecto de embalse en el valle de Arlanza, que pretendía anegar el conjunto. En 1952 se determinó el traslado de las partes fundamentales del edificio —la iglesia y parte del claustro procesional— y en 1964 se iniciaron las obras del embalse. Finalmente, el proyecto fue paralizado; decisión afortunada a la que contribuyó precisamente la necesidad de preservar este importante monumento.

Actualmente, el monasterio consta de tres zonas principales: la iglesia, de orientación este-oeste; el claustro procesional, situado al sur de la misma; y el claustro menor o de monjes adosado al este. Entre los dos claustros existen una serie de estancias como son la torre de la antigua sala capitular; la crujía transversal y la sacristía; y adosada al muro norte de la iglesia una torre.

Entre 1980 y 1983 se emprendieron unas primeras obras de restauración del monasterio debido a su estado de deterioro.

Como continuación a estos trabajos, en 2013 el Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE) encarga la realización de un informe donde se refleja la necesidad de acometer una serie de medidas que garanticen la estabilidad y la estanqueidad del conjunto.

Las tareas de restauración que se están desarrollando en la actualidad se centran en consolidar la estabilidad del monumento y evitar el avance del estado de deterioro. También se están tomando medidas para garantizar el acceso público de las estancias situadas en la planta baja. Los trabajos incluyen tanto el tratamiento de los solados existentes como la instalación de nuevos solados especiales para la accesibilidad, así como rampas de madera para salvar accesos escalonados y escaleras, que harán posible ampliar el recorrido turístico. Asimismo se incorporarán elementos explicativos que contribuirán a la comprensión del inmueble.

Con una inversión total de casi dos millones de euros, las actuaciones previstas garantizarán la conservación del monasterio y supondrán una mejora en las condiciones de acceso y el disfrute del público.

«Abierto por restauración» es un programa de visitas guiadas a algunos de los principales proyectos de conservación promovidos por el Ministerio de Cultura y Deporte a través del Instituto del Patrimonio Cultural de España.

Esta iniciativa, de carácter gratuito, ha facilitado desde 2011 el conocimiento de más de una veintena de proyectos de conservación de bienes culturales. Esta edición 2018, con más de 8.000 plazas disponibles, permite el acceso a las obras de restauración del monasterio de San Pedro de Arlanza (Hortigüela, Burgos) y de la iglesia de San Miguel de Lillo (Oviedo), proyectos seleccionados por el interés patrimonial de los enclaves y por la metodología empleada en su restauración.

Toda la información e inscripciones está disponible en: www.abiertoporrestauracion2018.es

ORGANIZA



COLABORA

